

Sociedad / Hay más de 10.000 afectados

Se duplica la cantidad de niños con diabetes insulino-dependiente

abc.es / Madrid - Día 13/03/2013

Cada año se diagnostica la enfermedad a 1.000 niños

En los últimos 20 años se ha registrado en España un aumento de la incidencia de niños con diabetes mellitus tipo 1, dependientes del tratamiento con insulina desde su diagnóstico. La incidencia de esta patología se ha duplicado y se estima que actualmente hay más de 10.000 niños afectados que están controlados en unidades de endocrinología pediátrica.

En concreto, como explica el doctor Juan Pedro López Siguero, coordinador del nuevo Manual Práctico de Endocrinología Pediátrica que presentó ayer la Asociación Española de Pediatría (AEP) y la Sociedad de Endocrinología Pediátrica (SEEP), «cada año se diagnostican unos 1.000 pacientes con esta enfermedad».

«La mejoría del tratamiento de estos pacientes en unidades pediátricas especializadas ha permitido mejorar su control metabólico logrando minimizar casi hasta su inexistencia muchas complicaciones en la edad pediátrica, como la retinopatía o nefropatía», añade el doctor López Siguero.

También contribuye a disminuir el impacto de esta enfermedad crónica, la integración de la educación diabetológica y asistencia psicológica a las familias en el momento del diagnóstico, facilitando la asunción de responsabilidades a todos los integrantes de la unidad familiar.

En estos años, junto a nuevos tipos de diabetes -las llamadas diabetes monogénicas-, han aparecido nuevos tipos de terapias exentas de insulina. «Las diabetes monogénicas se diagnostican a través de estudios genéticos que han permitido dar diferentes pronósticos, generalmente más benignos, así como nuevos tratamientos, sustituyendo la insulina por medicaciones orales», destaca la doctora Beatriz García Cuartero, coordinadora del nuevo Manual de Endocrinología Pediátrica.

Otra mejora destacable, fruto de la labor desarrollada en las unidades pediátricas especializadas, hace referencia al manejo de la patología tiroidea, que está presente en uno de cada 2.500 recién nacidos. «El despistaje del hipotiroidismo congénito mediante cribados neonatales ha permitido evitar el retraso mental en miles de niños desde su instauración», comenta el doctor López Siguero, quien considera fundamental la relación entre las unidades bioquímicas, que realizan el análisis, y las unidades de endocrinología pediátrica, que establecen el tratamiento y realizan el seguimiento para que estos niños, que están abocados a un grave deterioro en el desarrollo neurológico, sean personas normales y asintomáticas durante toda su vida.

A la cabeza en obesidad infantil

El aumento de casos de diabetes en la población infantil está directamente relacionado con la epidemia de obesidad y sobrepeso que se registra en el país. España es el país europeo con mayor índice de obesidad (12%) y sobrepeso (25%) en jóvenes y adolescentes, con una prevalencia de hasta el 35% y 40% en algunas edades.

El cada vez mayor nivel de sedentarismo, la alta ingesta de calorías procedentes de grasas y proteínas y el bajo consumo de frutas y verduras son los principales desencadenantes del sobrepeso infantil. Los expertos advierten que una dieta con altos índices de grasa, sal y azúcares, y pobre en vitaminas, minerales y otros micronutrientes, junto a un descenso en la actividad física durante la infancia, genera mayor riesgo de hipertensión, resistencia a la insulina, enfermedad del hígado graso, disfunción ortopédica y angustia psico-social.

Ante el amplio espectro de patologías endocrinas a las que se enfrentan los especialistas pediátricos y la necesidad de garantizar una atención multidisciplinar, la Sociedad Española de Endocrinología Pediátrica ha lanzado un nuevo manual en el que se recogen las pautas de diagnóstico y derivación de estos casos en los centros de salud, y que pone de manifiesto la importancia del especialista pediátrico para garantizar una correcta atención a los menores con estos trastornos.

«La presencia de problemas endocrinológicos es creciente en la actualidad y requiere de una formación específica por parte del profesional. De hecho, en los últimos años se ha registrado un crecimiento destacado del número de facultativos dedicados a esta área, así como de la producción científica, pero este impulso no ha venido acompañado de un reconocimiento oficial de la especialidad, lo que repercute en la atención a aquellos niños que tienen que aprender a vivir con una enfermedad crónica a temprana edad», comenta el doctor Luis Castaño, presidente de la SEEP.

En la misma línea incide el profesor Serafín Málaga, presidente de la Asociación Española de Pediatría, que considera «fundamental reconocer la labor del endócrino pediátrico para garantizar un tratamiento adaptado a las necesidades de los pacientes infantiles y evitar que impacte negativamente sobre la calidad de la asistencia».

Por ello, la AEP demanda el reconocimiento de las especialidades y anima a sumarse a la campaña de concienciación social No es lo Mismo, una iniciativa que pretende llamar la atención de la población española sobre el valor que aportan las especialidades pediátricas a la asistencia sanitaria de calidad de la población infantil y su impacto positivo en los resultados de salud.